



INF

Organismo Internacional de Energía Atómica
CIRCULAR INFORMATIVA

INFCIRC/516
23 de agosto de 1996
Distr. GENERAL
ESPAÑOL
Original: RUSO

**COMUNICACION DE 7 DE JUNIO DE 1996 RECIBIDA DE LA
MISION PERMANENTE DE UCRANIA ANTE EL ORGANISMO
INTERNACIONAL DE ENERGIA ATOMICA**

1. El 11 de junio de 1996, el Director General recibió una comunicación, fechada el 7 de junio de 1996, del Representante Permanente de Ucrania, por la que se transmitía la declaración del Presidente de Ucrania formulada el 1 de junio de 1996.
2. De acuerdo con lo solicitado por el Representante Permanente de Ucrania, la declaración del Presidente de Ucrania se distribuye para información de los Estados Miembros del Organismo.

Anexo

TEXTO DE LA DECLARACION DEL PRESIDENTE DE UCRANIA

El proceso de retirar las armas nucleares estratégicas del territorio de Ucrania y trasladarlas a la Federación de Rusia con miras a su ulterior destrucción en presencia de observadores de Ucrania concluyó el 1 de junio de 1996. De esta manera, Ucrania ha demostrado al mundo su firme adhesión a la idea del desarme nuclear global y su deseo de acercar más a la humanidad al momento en que todos los pueblos de nuestro planeta puedan vivir sin la amenaza de la aniquilación nuclear.

En una época, la de la "guerra fría", la población de Ucrania tuvo que financiar la agotadora carrera de armamentos nucleares a expensas de su propio bienestar y desarrollo económico. Por este motivo, al declararse propietaria de las armas nucleares estacionadas en su territorio, heredadas de la antigua URSS, Ucrania no veía en ellas un instrumento que le permitiría adquirir un verdadero poderío militar, sino, y ante todo, un recurso que le compensaría, al menos en parte, los daños sufridos. Ninguna amenaza nuclear para la humanidad ha emanado jamás de la Ucrania independiente.

A la luz de lo anterior, en julio de 1990 el Verkhovna Rada de Ucrania anunció, en su declaración sobre la soberanía del Estado, que Ucrania se adheriría a los tres principios no nucleares, a saber, no estacionar, no producir y no adquirir armas nucleares.

Esta decisión se refleja en todos los documentos y medidas prácticas ulteriores de Ucrania en la esfera del desarme nuclear, por lo que el retiro de la última arma nuclear del territorio de Ucrania es su culminación lógica, así como la prueba convincente de la coherencia y previsibilidad de nuestra política.

Este acontecimiento histórico señala el cumplimiento oportuno y cabal por nuestro Estado de sus obligaciones en conformidad con la declaración trilateral de los Presidentes de Ucrania, los Estados Unidos de América y Rusia de 14 de enero de 1994, y representa la importante contribución de Ucrania al proceso de desarme. Ahora bien, este proceso no puede ser unilateral, sino que debe ser apoyado y complementado en las esferas políticas y prácticas por otros países, ante todo los países nucleares. La eliminación total de las armas nucleares estacionadas en el territorio de Ucrania ofrece una oportunidad excepcional para la realización de la idea de una Europa central y oriental libre de armas nucleares, desde el Mar Negro hasta el Báltico. El establecimiento de una zona de ese tipo ayudará a crear un clima de confianza entre los países de la región y reducir considerablemente la amenaza de que surjan nuevas líneas de separación en el continente europeo.

La ayuda que se nos viene prestando en la eliminación de las armas nucleares estratégicas es altamente valorada en Ucrania. En el cumplimiento de las obligaciones internacionales contraídas en esta esfera, Ucrania

tropieza con un gran número de problemas y no tiene la capacidad para resolverlos todos por sí misma. Por lo tanto, visto que hemos renunciado voluntariamente a ser la tercera potencia nuclear más grande del mundo, tenemos derecho a esperar que se seguirá prestando asistencia a Ucrania, incluso una vez que haya cumplido con las disposiciones de la declaración trilateral de los presidentes de Ucrania, los Estados Unidos de América y Rusia de 14 de enero de 1994. Esperamos disponer de una cooperación a largo plazo en esta esfera, en beneficio de toda la humanidad.

Habiendo experimentado las consecuencias desastrosas del accidente en la central nuclear de Chernobil, el pueblo de Ucrania es muy consciente de la amenaza real de una catástrofe que plantean las armas nucleares para la humanidad. Ucrania está convencida de que ha tomado la decisión apropiada al optar por la condición de Estado libre de armas nucleares, y hace un llamamiento a otros Estados, ante todo a los Estados nucleares, para que sigan el mismo camino y hagan todo lo posible por eliminar las armas nucleares de la superficie de nuestro planeta lo antes posible y para siempre.

Leonid Kuchma

1 de junio de 1996